

COMUNICADO ESPECIAL DE LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA SOBRE LA COYUNTURA ECONOMICA MUNDIAL

Las Jefes y los Jefes de Estado y de Gobierno de los países iberoamericanos, reunidos en San Salvador, El Salvador, en ocasión de la XVIII Cumbre Iberoamericana analizaron e intercambiaron puntos de vista sobre la crisis financiera internacional, sus efectos en la comunidad iberoamericana y dialogaron sobre las posibles acciones para mitigar el impacto de la coyuntura económica mundial, especialmente sobre las pequeñas economías y los países más vulnerables así como para las economías emergentes.

Notaron que si bien, varios países de la comunidad iberoamericana se encuentran en mejores condiciones que en el pasado para enfrentar los desafíos que representa esta crisis financiera, no deben subestimarse sus potenciales efectos sobre el sector real de la economía, ni sobre la estabilidad política y social de la región.

Reafirmaron su compromiso de tomar las medidas necesarias para proteger el empleo y la inversión, garantizar la disponibilidad de financiamiento para las actividades productivas e impulsar políticas sociales que beneficien en particular a los sectores más vulnerables de sus sociedades.

Recordaron la responsabilidad del sistema financiero de los países desarrollados en la actual crisis y al mismo tiempo coincidieron en la importancia de que la comunidad iberoamericana participe activamente en la determinación de la respuesta internacional, necesaria para la recuperación de la estabilidad financiera y a retomar el rumbo del crecimiento económico sostenido.

Expresaron su determinación de participar y contribuir activamente en un proceso de transformación profunda y amplia de la arquitectura financiera internacional, que establezca instrumentos de prevención y respuesta inmediata ante futuras crisis y garantice una regulación eficaz de los mercados de capitales.

Destacaron la importancia de la participación universal, democrática y equitativa, en el debate y solución de la actual crisis financiera internacional.

Recordaron los vínculos entre finanzas y comercio, enfatizando en el contexto de la actual crisis financiera internacional, la urgencia de una conclusión satisfactoria y equilibrada para las negociaciones multilaterales para la Ronda de Doha, tomando plenamente en consideración los intereses de los países en desarrollo, eliminando las prácticas distorsionantes, especialmente en el sector agrícola, y que afectan a los países en desarrollo.

Resaltaron la importancia de mantener canales de comunicación fluidos y ágiles entre los gobiernos de la comunidad iberoamericana, a fin de compartir información oportuna sobre la evolución de la crisis y los efectos económicos y sociales en los países en desarrollo.

En este sentido, dieron atención particular a la necesidad de coordinar y concertar acciones con la participación de los países en desarrollo para enfrentar esta situación.

Acordaron coordinar posiciones ante la próxima Conferencia de Doha sobre Financiación para el Desarrollo.

Realizar consultas para evaluar la oportunidad de convocar con urgencia a una reunión de Jefes de Estado y de Gobierno, en el marco de las Naciones Unidas, ante la gravedad de la crisis financiera.

Instruyeron a la Secretaría General Iberoamericana para prestar toda la colaboración a su alcance y promover los diálogos considerados oportunos por los Gobiernos de los Estados Miembros para el cumplimiento de los objetivos identificados en el presente comunicado.

